Articulo (Original): It's Time to Drop the Jew Taboo; It's making serious discussion of Russian geopolitics and history next to impossible.

Articulo:Es hora de abandonar el tabú judío; Está haciendo casi imposible una discusión seria sobre la geopolítica y la historia de Rusia.

link:http://russia-insider.com/en/its-time-drop-jew-taboo/ri22186

Autor:Charles Bausman

Fecha: 15/01/2018

Es hora de abandonar el tabú judío.

Está haciendo casi imposible una discusión seria sobre la geopolítica y la historia de Rusia.

Por: Charles Bausman.

(Las pinturas utilizadas como ilustraciones en este artículo se tomaron del sitio web de Ilya Glazunov y se pueden ver en tamaño completo en HD aquí y aquí. Russia Insider publicó un largo perfil de él y su trabajo en 2016. Gran parte de su trabajo, tanto pinturas y libros, se ocuparon extensamente del papel judío en la historia rusa.)

Un bolchevique judío cancelando un servicio de Pascua. Ilya Glazunov.

1)Introducción

2)los eufemismos

3)La hostilidad hacia la Rusia de Putin es en gran parte un fenómeno judío
4)Los medios de comunicación

5)Una violación de facto de la libertad de expresión

6)Cerrar un examen honesto de la historia rusa

7)Los mejores periodistas de medios alternativos están castrados 8)Mucho de lo que se escribe sobre las relaciones y la historia de Rusia pierde sentido y es engañoso.

9)Una lección de relevancia de la Alt-Right

10)Malicia hacia ninguno

11)El problema se extiende a todos los ámbitos de la vida pública
12)Necesitamos estudios y análisis serios.

13)Bajas expectativas de los medios alternativos existentes 14)Una llamada para artículos y apoyo.

1. Introducción

La mayoría de la gente conoce, pero pocos están dispuestos a condenar, el tabú estricto en los medios de criticar a los judíos como grupo, usando ese término. Ni siquiera se puede criticar a una pequeña subsección de judíos, un porcentaje minúsculo de la población judía, incluso cuando se lo merecen ampliamente.

Obviamente, esta es una forma ridícula de dirigir una publicación cuyo objetivo es llegar a la verdad, por lo que escribo esto para explicar por qué, a partir de ahora, las páginas de Russia Insider estarán abiertas a artículos que

aborden la influencia de manera justa y honesta. de las élites judías, incluso señalar cuándo es malévolo, lo que a menudo es, y tratar de entenderlo y explicarlo, sin malicia hacia nadie.

Me he convencido de que a menos que rompamos este tabú, nada mejorará en la catástrofe humana que se desarrolla en la geopolítica. Millones han muerto en los últimos 30 años, y si queremos frenar esa tendencia y evitar un cataclismo que parece aproximarse inexorablemente, tenemos que tener la libertad de criticar a los responsables. Es muy claro para mí, como lo es para muchos otros, que gran parte de la culpa por esto proviene de los grupos de presión judíos, particularmente en los medios de comunicación.

Un detalle de la pintura monumental 'El Gran Experimento' (1990) que tiene muchas referencias al papel judío en la Revolución Rusa.

Como editor, puedo ver que mucho de lo que se escribe sobre geopolítica en la “plaza pública”, por admirable que pueda ser en otros aspectos, se vuelve irrelevante al andar de puntillas alrededor de este tema crucial.

Soy un recién llegado al mundo de los medios, inesperadamente hace tres años asumí el papel de propietario, editor y editor de esta publicación bastante leída. Recibimos alrededor de 10 millones de visitas por mes en

todas nuestras plataformas de una audiencia sofisticada, y somos

ampliamente seguidos por los llamados 'influencers'. Hemos dejado una gran huella en poco tiempo, y lo hicimos diciendo lo que otros no estaban dispuestos a decir. Muchos temas de los que fuimos los primeros en hablar en una plataforma importante ahora se han convertido en la corriente principal.

Russia Insider es un fenómeno de base y, a veces, se parece tanto a un movimiento político como a una publicación. Existimos únicamente gracias a las pequeñas donaciones de los lectores. No recibimos fondos de los principales donantes, sin mencionar gobiernos, fundaciones u otros grupos organizados. Son todos los particulares. Nuestra donación individual más grande durante el año pasado fue de $5000, y la donación mediana es de $30.

Recaudamos alrededor de $80,000 el año pasado. Esto nos da la libertad de decir más o menos lo que queremos, algo que se puede decir de muy pocas publicaciones, incluso en el espacio de los medios alternativos, la mayoría de los cuales están en deuda con los grandes donantes.

Veo todos los días cómo se puede influir en la agenda pública abordando o ignorando determinados temas. Uno realmente puede marcar la diferencia, y he tratado de tener un impacto positivo, según lo entiendo. Ha sido una educación notable en el poder de los medios, incluso de nuestro relativamente pequeño Russia Insider.

Pero este tabú es la gran excepción. Realmente es bastante extraordinario darse cuenta de que puedes publicar casi cualquier cosa, excepto eso. Como dije, casi todo el mundo sabe sobre el tabú, y yo también lo sabía en mi carrera anterior en los negocios, pero es otra cosa hacer cumplirlo, lo que hasta hace poco me sentía obligado a hacer, y que te frotaran la nariz. en él todos los días cuando se trata de dar sentido a los acontecimientos mundiales.

2)Los eufemismos.

Algunos tratan de eludir el tabú con eufemismos. Ha surgido una verdadera

industria casera, siempre inventando otras nuevas. De hecho, esta es la nueva

tendencia en los medios alternativos. Escuchamos mucho sobre 'sionistas',

'élites', 'élites globales', 'globalistas', 'neoconservadores', 'intervencionistas liberales', 'el partido de la guerra', 'el lobby de Israel', 'el estado profundo'.

banqueros', 'nuevo orden mundial' (nunca he entendido qué es eso, en realidad), 'Bilderbergers', suena como un buen hombre de un cuento de hadas centroeuropeo. Mi amigo Saker va con 'anglosionistas'.

Pero ninguno de estos términos funciona, ¿verdad? Todos oscurecen el problema, en realidad realzan el engaño inherente del tabú.

¿sionistas? ¿En serio? Nunca escuché a nadie describirse a sí mismo de esta manera, o incluso a otras personas describirlos: '¿Conoces a Max? ¡Es un sionista entusiasta!' Nunca lo he visto mencionado como un interés en un perfil de redes sociales (quizás Facebook debería incluirlo como un Emoticon). Tal vez Rachel Maddow ES sionista, qué sé yo, aunque, según tengo entendido, el sionismo fue un movimiento político que perdió su urgencia una vez que el estado de Israel estaba bien encaminado. ¿Élites?

Bueno, no, diría que muchos judíos son élites, pero más judíos no lo son, y más élites son no judíos, así que no, eso no funciona. Bueno, ya captas la idea. Estos son intentos de eludir al siempre celoso censor y sirven para mantener la confusión y el engaño.

No, el único rasgo que estas personas tienen en común es su herencia judía.

Algunos son liberales, algunos son conservadores. Algunos son religiosos, otros no. Algunos son de herencia judía mixta, otros no. Algunos se preocupan por Israel, otros no. Algunos apoyan a Israel, otros la critican. Son políticos, periodistas, académicos, comediantes, actores o empresarios.

Algunos provienen de Europa Occidental, otros de Europa del Este y otros de Medio Oriente.

3) La hostilidad hacia la Rusia de Putin es en gran parte un fenómeno judío
La misión de Russia Insider es explicar y describir Rusia y su papel en el

mundo. Tan pronto como comienzas a profundizar en cómo otras naciones se relacionan con Rusia y la historia rusa, se vuelve obvio que la hostilidad

irrazonable hacia la Rusia de Putin, particularmente proveniente de los EE.

UU. y el Reino Unido, es en gran medida un fenómeno judío, y lo ha sido durante siglos.

Y sí, 'judío' es el único término que lo describe con precisión, y no es uno de los muchos eufemismos que vemos frecuentemente.

Los periodistas más virulentos y obsesivos que atacan a Rusia en los medios son en su mayoría judíos. Las publicaciones que impulsan a estos escritores con más energía son TODAS de propiedad judía y, como editor, sé muy bien que ahí es donde se detiene la responsabilidad.

Por el lado de la política, el movimiento neoconservador, el enemigo más duro de Rusia, fue concebido, está dirigido y está compuesto principalmente por judíos. Y su creación de problemas se extiende mucho más allá de Rusia: son responsables de la desastrosa debacle de Estados Unidos en el Medio Oriente en los últimos 20 años, donde sus crímenes han sido bloqueados precisamente por un país: Rusia. Los recientes embajadores de la ONU

psicóticamente anti-rusos, Nikki Haley y Samantha Power, fueron puestos allí por el lobby de Israel y se les dio un informe independiente, en otras palabras, no responden a sus presidentes, sino a sus patrocinadores judíos.

En el Congreso, los mayores golpeadores de la tina de Rusia-Gate son notablemente judíos: Schiff, Schumer, Cardin, Blumenthal, Franken (aunque no tan abrumadoramente como en los medios). El lobby de Israel hace cumplir rutinariamente la legislación hostil a Rusia. Bill Browder con sus Sanciones Magnitsky - es judío.

4. Los medios

Pero hablemos de los medios de comunicación, porque aquí es donde reside el verdadero poder. Todas las demás palancas y ramas del gobierno palidecen

en comparación cuando se trata de una influencia política real.

En los dos principales periódicos del país, el New York Times y el Washington Post, ambos muy judíos en propiedad, editores y personal, han

estado librando una yihad total contra la Rusia de Putin, y son culpables de la deshonestidad más grotesca, calumnias y malas prácticas periodísticas-catalogado exhaustivamente por uno de los periodistas veteranos más autorizados y admirados de Estados Unidos, Robert Parry, ganador del premio Polk, entre otros galardones. Puede ver un archivo de su extraordinario trabajo criticando estas dos publicaciones, particularmente en relación con Rusia, aquí. Trump y sus partidarios están en pie de guerra por la mentira en serie de estos dos periódicos sobre él tanto antes como después de su elección; bueno, han estado haciendo lo mismo con Putin y Rusia durante unos buenos 18 años, y han ido mucho más lejos en su deshonestidad. por difícil que sea de creer.

PBS, con su imagen de lirio blanco como proveedor de Masterpiece Theatre y otras ofertas intelectuales, depende totalmente de las donaciones de judíos adinerados. Como una estrella gentil que se somete a Harvey Weinstein, esa estación ha permitido que la usen, produciendo un flujo incesante de la más ridícula propaganda anti-Putin que sería divertida si no fuera tan efectiva entre los canosos, no-Putin. habitantes de Estados Unidos y sus bolsillos llenos. CNN, una empresa profundamente judía, ha estado promoviendo Russiagate como una religión, hasta el punto en que su marca ha sufrido graves daños.

Rachel Maddow, la presentadora política liberal más popular e influyente del país, es judía. Se ha pasado tanto demonizando a Rusia y promoviendo el Russiagate que se ha convertido en una figura divertida. En el lado impreso, la lista es la misma: los que gritan más fuerte son en su mayoría judíos y desproporcionadamente mujeres, y también hay una lección importante: Masha Gessen, Anne Applebaum y Julia Loffe, por nombrar algunas.

El estribillo del coro masculino no es menos estridente. David Remnick, David Frum, Bill Kristol, Charles Krauthammer. Incluso las noticias de

comedia odian a Rusia: John Oliver, Jon Stewart (anteriormente), Bill Maher, todos judíos, hacen grandes esfuerzos para convencer a los estadounidenses de que la Rusia de Putin es, literalmente, y este término se usa con frecuencia, 'hitleriana'.

Revistas intelectuales de propiedad judía han estado liderando la acusación contra Putin: Newhouse's New Yorker, NY Review of Books (la dirección de esta venerable revista está obsesionada con el tema). The New Republic,

Newsweek, The Atlantic y The Economist, propiedad de Rothschild, publican historia tras historia llenas de lo que solo pueden llamarse mentiras, en una campaña masiva para demonizar a Rusia y Putin.

Timothy Snyder, el historiador de Yale, y Michael Weiss, el agitador neoconservador cuyo sitio web, The Interpreter, está financiado por el oligarca judío exiliado Mikhail Khodorkovsky, son otras dos figuras prominentes en este fenómeno.

The Economist merece una mención especial con Ed Lucas a la cabeza (anteriormente), (él es el sobrino nieto de Charles Portal, supuestamente judío jefe del personal aéreo en Gran Bretaña durante la Segunda Guerra Mundial, quien supuestamente fue un implacable defensor de los bombardeos incendiarios contra civiles alemanes y es se cree que está detrás de la quema de Dresden). Supongo que tener un supuesto criminal de guerra en la familia significa nunca tener que pedir perdón. Igualmente vitriólicos son los escritos de Ben Judah y su padre, Tim.

Pero llamar la atención sobre todo esto, o investigar si hay algo en su judaísmo que los hace tan hostiles a Rusia, es simplemente prohibido.

Inevitablemente, cuando señalo este abrumador desequilibrio étnico, la gente dice, bueno, ¿qué pasa con los muchos críticos de la hostilidad hacia Rusia que son judíos? – el eminentemente admirable Glenn Greenwald es un ejemplo destacado, y hay muchos otros. La respuesta es que la excepción a una tendencia no la refuta y, a menudo, puede servir para enmascararla.

5. Una violación de facto de la libertad de expresión La verdad es que en una

nación que frenéticamente se da palmaditas en el hombro por consagrar la 'libertad de expresión' en su credo nacional, e incesantemente sermonea a otros sobre el tema con pomposa santurronería, el discurso no es libre de facto en este crucial y amenazador mundo. tema, un estado de cosas notable y peligroso. No seré encarcelado por publicar este

artículo, pero el tabú funciona de maravilla para mantener el tema fuera de la discusión pública. ¿Quién necesita leyes represivas cuando puedes engañar a la gente para que se censure a sí misma? En Alemania, la potencia dominante en Europa, y en otros países europeos, podría estar encerrado por eso, otro pensamiento impactante, para este hijo de Alemania.

El dominio judío del fenómeno de los ataques a Rusia es mucho más extenso de lo que puedo transmitir en un par de párrafos breves, e insto a alguien a que lo haga de una manera más sistemática. Estaré feliz de publicarlo.

6. Cerrando un examen honesto de la historia rusa

Uno de los aspectos más espectaculares del tabú es cómo blanquea uno de los acontecimientos más extraordinarios de la historia de la humanidad, la revolución rusa.

Muchos rusos blancos que huían de la revolución creían que se trataba principalmente de un golpe de estado judío, financiado por banqueros adinerados de Nueva York y Londres que eran enemigos jurados del zarismo cristiano. De hecho, hay fuerte evidencia que sugiere que esto es cierto. Este punto de vista argumenta que el terror que invadió a Rusia durante la guerra civil y sus secuelas, que continuó hasta bien entrados los años de Stalin, porque él tampoco podía controlarlo realmente, era judío. La evidencia superficial también sugiere que esto es así, aunque solo sea porque gran parte del liderazgo bolchevique era judío, en particular, Trotsky, pero también muchas otras personalidades viciosas, especialmente en la policía secreta que tanto aterrorizó al pueblo ruso.

Henry Ford estuvo fuertemente influenciado por este punto de vista, que escuchó de los emigrados rusos, lo que aumentó su antisemitismo, y los historiadores liberales de la corriente principal han documentado bien que el

movimiento nacionalsocialista alemán se volvió radicalmente más antisemita en reacción a esta interpretación. , que adoptaron, fuertemente influenciados por una afluencia de rusos blancos que encontraron refugio en Europa. Pero uno no escucha un susurro sobre todo esto en los principales artículos históricos, ni siquiera para desacreditarlo, presumiblemente porque alguien

podría tener sus "sentimientos" heridos.

Todo esto repercute hasta el día de hoy. El antisemitismo virulento y arraigado en la Ucrania actual es heredero directo de esta visión de la Rusia Blanca. Esto se debe a que los nazis tenían programas subversivos de larga data implementados por sus aliados rusos blancos dentro de Ucrania y los países bálticos, que eran en gran medida de etnia alemana. Las hambrunas de los años 30 aumentaron el sentimiento. Cuando Hitler invadió, este trabajo valió la pena magníficamente, y Ucrania occidental lo recibió con entusiasmo y luchó con sus ejércitos, al igual que muchos en el Báltico. Después de la guerra, la inteligencia alemana, a cambio de clemencia, entregó esta red a la CIA, que continuó el programa para desestabilizar a la URSS, y estos programas, que representan un importante apoyo financiero e institucional, continuaron durante la guerra fría y hasta el día de hoy. .

Lo que sucedió en 2014 en Ucrania tiene una procedencia de 100 años y está indisolublemente ligado a la supuesta culpabilidad judía por la revolución.

Pero a pesar de todos los galones de tinta derramados sobre los eventos de 2014, este trasfondo crucial se deja en gran parte sin discutir, incluso en los medios alternativos (yo, de todas las personas, puedo dar fe de esto).

Tal es el alcance y efecto devastador de este tabú.

La enormidad de la omisión es alucinante. El sufrimiento del pueblo ruso en las décadas posteriores a la revolución fue extraordinario, y aquí hay poco acuerdo, los revisionistas modernos insisten en que la revolución y sus secuelas cobraron quizás 2 millones de víctimas, otros dicen que alcanzó las decenas de millones. Y no es solo el número de personas, sino la forma en que se llevó a cabo: familias destrozadas, padres arrastrados en medio de la noche, iglesias voladas, sacerdotes torturados y sometidos a asesinatos

rituales, confesiones falsas sacadas a golpes de inocentes. , ejecuciones sumarias sin juicio, una cultura forzada de soplones, millones enviados a campos de trabajos forzados: una nación estuvo aterrorizada durante décadas, traumatizada hasta el día de hoy. Si existe la más mínima sospecha de que esto fue, en esencia, un pogromo judío contra los rusos étnicos, seguramente merece un examen público.

Pero no, parece que la gente piensa que observar el tabú es más importante.

Intentamos en Russia Insider dar a conocer esta visión de los hechos, que creo que merece una audiencia (no soy lo suficientemente experto para decir si es correcta), pero el tabú es tan efectivo que hay poca calidad disponible.

Hay un cuerpo de trabajo muy sustancial disponible sobre esto en ruso, la mayor parte escrito desde la caída del comunismo, - en contraste con Occidente, esta es una visión ampliamente discutida dentro de Rusia - por lo que se ha hecho el trabajo pesado - simplemente debe traducirse al inglés.

7. Los mejores periodistas de medios alternativos están castrados Una de las cosas que hacemos en Russia Insider es buscar en los medios alternativos los que creemos que son los mejores artículos sobre Rusia y volver a publicarlos con un enlace al original. También vigilamos lo que creemos que son los artículos más deshonestos, y los criticamos, y es esta encuesta exhaustiva de los escritores y las publicaciones lo que me da una comprensión tan sólida del carácter judío de la hostilidad. El conocimiento del lector casual de esto puede ser anecdótico; les puedo asegurar que es más pronunciado de lo que la gente cree. Cuando lees, catalogas, analizas, rastreas y criticas este río de pensamientos 8 horas al día, se vuelve completamente obvio.

Rutinaria y felizmente me sorprenden los fantásticos escritos sobre Rusia, de izquierda, derecha y centro, en los medios alternativos, que provienen de un elenco de personajes impresionante, la mayor parte sobre geopolítica. El peso intelectual y la erudición son extraordinarios. Aprovechando esta brillantez, presentamos un análisis más profundo y completo de las cosas relacionadas con Rusia que las organizaciones de noticias con 20 veces nuestro presupuesto.

Algunos de estos hombres son verdaderos héroes, dicen la verdad al poder, luchan contra un sistema que salió terriblemente mal, valientes, desinteresados, a menudo sacrificando su carrera y su bienestar financiero, pero hay una línea que no cruzarán.

8. Gran parte de lo que se escribe sobre las relaciones y la historia de Rusia pierde sentido y es engañoso

Lamentablemente, mucho de lo que escriben no tiene sentido y casi equivale a negligencia profesional, porque el impulso judío para la confrontación con Rusia es, con mucho, el factor más significativo. Excluirlo de una discusión de geopolítica es ignorar al elefante, no en el rincón, sino al que baila una mazurca en medio de la sala. No debemos olvidar que la omisión dolosa es una especie de mentira, y es reconocida como tal en un tribunal de justicia, y este caso no es diferente.

La omisión es engañosa y genera una confusión sin fin, ya que obliga a los escritores a culpar a quienes realmente no pertenecen: la lista de culpables es interminable: 'demócratas', liberales', a veces es 'Estados Unidos hizo esto' o

'estadounidenses'. hizo eso', o es Trump, u Obama, o Hillary, o Rex Tillerson, o John McCain, o el Complejo Militar-Industrial, el Estado Profundo, la Comunidad de Inteligencia, y así sucesivamente. Sí, estos individuos son cómplices (excepto 'América', es una noción ridícula que los 350 millones de almas estemos colectivamente de acuerdo en algo), pero no es su traición sin carácter lo que es de suma importancia, sino los poderosos judíos en la política y los medios estadounidenses. quienes tan fácilmente los obligan a bailar a su ritmo.

9. Una lección de relevancia de la Alt-Right

La extrema derecha es útil para comprender a Rusia, porque tiene peso intelectual y produce muchos buenos escritos sobre Rusia y las relaciones rusas, muchos de los cuales son acertados. Seguimos a los medios de Alt-Right y volvemos a publicar un artículo ocasional, y son invariablemente muy populares en Russia Insider, en gran parte, creo, porque ofrecen un punto de vista nuevo y hablan sobre temas de vital importancia que otros se

niegan a abordar.

La Alt-Right es un movimiento juvenil. La mayoría de sus líderes tienen entre 20 y 30 años, y el rango, que es realmente grande y, según algunas

estimaciones, asciende a decenas de millones en todo el mundo, parece oscilar en su mayoría entre mediados de la adolescencia y mediados de los 20. Gran parte de la Alt-Right ha descartado por completo este tabú y se deleita en desobedecerlo, de hecho, pisoteándolo, como es costumbre de los jóvenes con respecto a las convenciones más tediosas y absurdas de cada época.

Es axiomático, creo, que una de las formas en que los jóvenes benefician a la sociedad es que cuestionan lo que dicen los viejos: agitar un poco las cosas, hacerles examinar sus suposiciones. No es casualidad que en el cuento infantil El Emperador Desnudo, sea un niño el que señale lo obvio, lo que los adultos pretenden con tanta desesperación no ver, porque perjudicará su bienestar material.

Señalar los efectos perniciosos de la influencia de ciertas élites judías en muchos aspectos de la sociedad y la política estadounidenses y europeas, como lo hace la extrema derecha, es de gran ayuda para comprender cómo funciona realmente la política.

Si lo duda, le recomiendo que escuche un par de episodios de los podcasts Alt-Right más populares, como Fash the Nation o Alt-Right Politics de Richard Spencer, a los que se puede acceder fácilmente desde un teléfono inteligente. Los anfitriones de Fash the Nation son dos expertos en política de Beltway que suenan como si tuvieran entre 20 y 30 años, y pasan un par de horas cada semana hablando de política. En su análisis, cuando es relevante, y sin exagerar, señalan cuándo están en juego los intereses judíos, cuándo los políticos, periodistas, cabilderos, editores, publicaciones, fundaciones o sus principales financiadores, aliados, cónyuges y patrocinadores, están Judío. La pandilla de Alt-Right Politics hace lo mismo. Queda muy claro lo que es intuitivamente obvio: que borrar cualquier mención de esto dificulta cualquier discusión seria.

(Para Fash the Nation, recomiendo episodios con Marcus Halberstram, como este, y para Alt Right Politics, el episodio de revisión del año fue bueno. Los anfitriones de Fash the Nation usan obscenidades en su programa, lo que lamentablemente resta valor a su credibilidad, pero no se deje intimidar por

ello, póngalo a la ignorancia juvenil: vale la pena escucharlos).

Al hacer estallar este tabú, la Alt-Right se vuelve relevante a sí misma y aquellos que se aferran a ella, irrelevantes. Un tabú solo funciona si se observa universalmente: si un número considerable de personas comienza a ignorarlo, todos los demás comienzan a parecer cada vez más ridículos. Los liberales pasan una cantidad excesiva de tiempo retorciéndose las manos sobre la extrema derecha. Al negarse a discutir abierta y justamente la influencia judía, les están otorgando una poderosa ventaja competitiva.

Alt-Right está prestando un servicio a la sociedad al abordar un problema que necesita urgentemente la luz del sol y al proporcionar un ecosistema de sitios web y podcasts donde los autores pueden ser publicados y criticados, y los puntos se discuten de un lado a otro. Gran parte de la discusión sobre la influencia judía en la Alt-Right es muy académica, justa y equilibrada, es decir, el trabajo de Kevin MacDonald o Michael Hoffman.

10. Malicia hacia ninguno

Otro efecto pernicioso de los tabúes es que pueden provocar estallidos de ira.

Cuando los problemas no se abordan, tienden a enconarse y empeorar, hasta que se vuelven intolerables y, a veces, se produce una reacción repentina y violenta. Puedes ver esta dinámica en la discusión pública sobre la influencia malévola de las élites judías. Algunas personas, cuando finalmente perciben su alcance y daño, después de haber sido engañadas por personas a las que admiraban y en las que confiaban, arremeten con ira, una reacción común cuando descubres que te han engañado sobre algo de vital importancia. Esta, creo, es otra razón para deshacerse de este tabú lo antes posible: tiene una forma de empeorar las cosas.

Obviamente, esta discusión debe hacerse sin ningún tipo de odio o ira hacia

los judíos en su conjunto. Los judíos que están causando problemas, los que están en los pináculos del poder político y mediático, son un grupo realmente pequeño. Cualquiera que haya crecido con judíos y los conozca bien, como yo, sabe que son como la gente de todas partes, básicamente decentes, y esta ha sido mi abrumadora experiencia personal. Son sus instituciones de élite las

que, por alguna razón, son claramente malévolas, y esto exige un examen público, sobre todo por parte de los propios judíos.

Lo que pido es criticar a las élites que le han dado muy mal nombre a su nación, y averiguar por qué este patrón se repite a lo largo de la historia.

11. El problema se extiende a todos los ámbitos de la vida pública Los escándalos sexuales en curso que adornan nuestras portadas parecen proporcionar un signo de exclamación al fenómeno. En todos los ámbitos, desde Hollywood hasta el entretenimiento, los medios de comunicación y Washington, los pobres diablos que son llamados por la mafia de arpías chillonas tienden hacia una determinada etnia, sin mencionar a los hombres principales en el espectáculo. A pesar de toda la charla y la contemplación del ombligo que evoca el drama, nadie, fuera de la Alt-Right, menciona este hecho obvio, ya que sería descortés.

El problema parece surgir cuando los judíos ocupan posiciones de influencia, es decir, cuando se unen a las temidas 'élites'. Luego, por alguna razón, independientemente de sus simpatías políticas u otros detalles, no traman nada bueno y algo sale muy mal. Tal vez las poderosas instituciones judías -

los medios de comunicación, los bancos, los estudios de cine, la industria de la música, etc., están en manos de degenerados que exigen el mal comportamiento como precio de admisión y luego lo imponen. Realmente no lo sé, pero obviamente, la pregunta requiere un examen, ya que la evidencia sugiere que gran parte de la empresa humana dominada y formada por judíos es un pozo sin fondo de problemas con una inclinación peculiar por la mentira y el cinismo, la hostilidad hacia el cristianismo y Valores cristianos, y en geopolítica, una clara sed de sangre.

¿Hollywood y dramas de televisión? Una industria completamente dominada

por judíos y una espiral sin alma de depravación y cinismo, que solo empeora con cada año que pasa. ¿Mercados financieros? - ídem - solo mire las películas The Big Short o The Wolf of Wall Street para una ilustración particularmente vívida. ¿Música pop y la pesadilla del rap? - ídem. ¿El estado de Israel y su trato a los palestinos? - mas de lo mismo. ¿Política exterior

estadounidense? - un desastre absoluto que ha asesinado a millones y despilfarrado billones en los últimos 30 años.

Y creo que 'asesinato' es la palabra correcta aquí. Creo que si le preguntas a los familiares de los aproximadamente 2 millones de iraquíes, libios, sirios, yemeníes, ucranianos orientales o serbios que murieron en las guerras instigadas por la mayoría judía. dictado la política exterior de Estados Unidos durante las últimas dos décadas, que me respaldarían en eso.

En cada uno de estos casos, uno ve una tendencia hacia la deshonestidad. De hecho, todo el fenómeno de las 'noticias falsas' es fundamentalmente judío.

Son los medios estadounidenses y europeos de propiedad judía los que producen una cantidad asombrosa de lo que solo se puede llamar mentiras.

12. Necesitamos estudios y análisis serios

Sí, 1900 años después de que los exasperados romanos dispersaran a las tribus hebreas a los cuatro vientos, la 'JQ' sigue siendo un problema enorme, desordenado, sin resolver, y en nuestra era, está llegando a otra crisis. Solo puedo hablar con autoridad sobre un tema del que sé mucho: la política exterior occidental hacia Rusia, y la influencia judía allí, es nada menos que una amenaza de extinción para todo el planeta. Estoy seguro de que los expertos en política de Oriente Medio confirmarían algo similar.

Todo esto necesita estudio e investigación seria, para finalmente llegar al fondo de esta tragedia en curso, una tragedia tanto para los judíos como para los gentiles. Algunos escritores han hecho avances importantes, como Kevin MacDonald, pero queda mucho más por hacer para comprender el problema.

Un escritor serio, Michael Hoffman, en su libro Judaism's Strange Gods,

argumenta que el problema está en el judaísmo moderno, que ha cambiado radicalmente de la religión del Antiguo Testamento, efectivamente secuestrado por varias sectas judías, como los fariseos de la era del Nuevo Testamento, que inspiran creencias misantrópicas. comportamiento entre las élites. Realmente no puedo decirlo, pero es precisamente este tipo de investigación lo que se necesita para averiguar, como le gusta decir a nuestro

presidente, 'qué diablos está pasando'.

13. Bajas expectativas de los medios alternativos existentes Sé que muchos escritores y editores de medios alternativos y alternativos están de acuerdo en privado con lo que he escrito aquí, pero no debemos esperar que muchos de ellos rompan el tabú en el corto plazo. La razón es que, en su mayoría, apenas sobreviven financieramente y, a menudo, trabajan por salarios ínfimos, y cualquier cambio de este tipo en la política editorial eliminaría una cierta parte de su financiación (sin mencionar a algunos de sus mejores autores), lo que haría que su situación financiera fuera insostenible. .

Algunos están en deuda con fundaciones o gobiernos que buscan apoyo. El trabajo intelectual necesario se realizará en las pocas plataformas cuya base de apoyo lo tolerará, y esto será principalmente en la Alt-Right, o en publicaciones que pueden resistir la marea, como Russia Insider.

14. Una convocatoria de artículos y apoyo

Encontré una fuerte resistencia a las ideas expresadas aquí por parte de colegas, personal y columnistas que contribuyen a RI. Lo he discutido largamente con muchos de ellos. Algunos de los mejores escritores del sitio, y algunos de los críticos más elocuentes de la estúpida política estadounidense hacia Rusia, son judíos. Algunos están de acuerdo conmigo en privado, pero dicen que hacerlo públicamente dañaría tanto sus carreras que no pueden hacerlo. Algunos no están de acuerdo.

Russia Insider depende en gran medida de las contribuciones de los lectores, y supongo que esto reducirá las donaciones de algunos, por lo que si está de acuerdo con este artículo, ahora sería un buen momento para hacer clic en el botón de donar.

La discusión del problema judío (y 'problema' es la palabra correcta aquí) obviamente no va a ser el foco de Russia Insider - tratamos de tratar principalmente sobre Rusia, pero estoy dispuesto a darle espacio a este tema, y no solo en lo que se refiere a Rusia. Invito a todos los escritores, incluidos los de Alt-Right, a ponerse en contacto conmigo directamente en

charles@russia-insider.com con ideas de artículos, propuestas o cualquier otra cosa, y sí, publicaremos artículos que utilicen (((ecos))).

Lamento mucho que no estemos en condiciones de pagar a los autores por los artículos. Si alguien que lea esto está en condiciones de ayudar a proporcionar fondos para pagar a los escritores sobre este importante tema, sería útil, porque aumenta inmediatamente la calidad y la profundidad de la escritura. Si está interesado, póngase en contacto conmigo directamente.

Al final del día, no me importa si otras personas están de acuerdo conmigo en esto o no, si pierdo o gano autores o donaciones, tráfico o influencia, o si las grandes plataformas tecnológicas intentan silenciarnos (son ya lo está haciendo activamente). Comencé este sitio en el otoño de 2014 para denunciar un crimen terrible, una enorme mentira que los medios de comunicación dicen a gritos, principalmente los judíos en publicaciones muy influyentes de propiedad judía (Andrew Kramer y el consejo editorial del

New York Times siendo el mejor ejemplo) sobre el conflicto en Ucrania.

Entonces no lo vi como un problema judío, solo sabía que no era cierto. Sabía relativamente poco sobre la influencia judía en ese momento. Pero después de tres años de sumergirme en el análisis político y la crítica de los medios, es tan claro como el agua que este es el caso.

Russia Insider se ganó el respeto haciendo todo lo posible por decir la verdad y denunciando la deshonestidad flagrante en los medios.

No vamos a detenernos ahora.